

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 66 AÑO 2008

TEMA 5: WAGNERISMO

TÍTULO: **JOAQUIN MARSILLACH A LOS 125 AÑOS DE SU MUERTE**

AUTOR: *Jordi Mota*

Tenemos la sensación de que ya está todo dicho sobre el Wagnerismo en Cataluña y sin embargo casi podríamos decir que está todo por decir. Se han publicado diversos trabajos de carácter general, pero faltan, todavía hoy, los estudios que agoten temas importantes o que analicen la vida de los grandes wagnerianos catalanes. Dentro de poco la importantísima colección de biografías de catalanes ilustres, "Gent Nostra" de Infiesta Editor, tiene preparado un volumen dedicado al maestro Antoni Ribera. Está será la primera vez, junto al librito que editó nuestra Associació Wagneriana sobre Anna d'Ax, en que se intenta analizar de manera sistemática la vida de uno de los muchos ilustres wagnerianos catalanes. El Sr. Eduard Blanxart tuvo la feliz idea de invitar a su domicilio al maestro Antoni Ribera y entrevistarle con vistas a publicar una biografía, proyecto que se ha ido demorando a lo largo de los años, pero que al fin se ha visto cumplido. Sin esa idea genial del señor Blanxart de escribir la biografía del eminente artista, su recuerdo se habría perdido para la posteridad. También una de las figuras más eminentes del wagnerismo catalán, Anna d'Ax, se ha salvado para la posteridad -al menos parcialmente-, gracias al librito que sobre su vida publicamos y que tuvo la amabilidad de escribir, con tanto amor como calidad literaria, su hijo Agustí d'Arana. Sin embargo es generalmente aceptado que el wagneriano catalán más ilustre es Joaquim Pena, y de Joaquim Pena nadie ha intentado hacer una biografía. Otro eminente wagneriano, y en una circunstancia similar es Joaquín Marsillach, y tampoco de este joven, fallecido a los 24 años de edad, se ha escrito su biografía. Pero tanto en lo referente a Pena o Marsillach, como también en lo referente Anna d'Ax o Ribera, u otros eminentes wagnerianos como Zanné, Domenech Espanyol o Viura... de todos ellos falta o sigue faltando, una recopilación de sus textos, dispersos, difíciles de localizar o a veces complicados de catalogar. Hay mucho trabajo que hacer por conservar y

preservar para la posteridad, toda la historia de los hombres que hicieron posible el wagnerismo en Cataluña, se trata, evidentemente de una faceta puntual y superespecializada, pero tuvo un peso enorme en la historia musical de Cataluña y no debe ser olvidada. La necesidad de continuar con esa obra recopilatoria que permita rescatar documentos que se hallan en bibliotecas privadas, viene dado por una anécdota muy singular. Pese a que en Bayreuth durante dos años se presentó una exposición sobre el wagnerismo en Cataluña, y pese a que recientemente, este mismo año, el Wagnerismo catalán se halla presente en la exposición "Barcelona 1900" que se celebra en el Museo van Gogh de Amsterdam, sin olvidar tampoco el libro presentado en Frankfurt en 2007 en alemán y catalán titulado "Carrers de Frontera" donde también el wagnerismo catalán está sólidamente representado, el Centre d'Historia Contemporània de Catalunya nos envió una carta en los siguientes términos:

"La Biblioteca del Centre d'Història Contemporània de Catalunya i del Museu d'Historia de Catalunya rep la vostra revista "Wagneriana". Malgrat l'interès de la vostra publicació, la temàtica queda molt al marge de la de l'especialització en història de la nostra biblioteca. És per això que sol·licitem que ens doneu de baixa"

(La Biblioteca del Centro de Historia Contemporánea de Cataluña y del Museo de Historia de Cataluña recibe su revista "Wagneriana". Pese al interés de su publicación, la temática queda muy al margen de la especialización en historia de nuestra biblioteca. Es por eso que solicitamos que nos den de baja")

¡¡¡No se han enterado de que hay, ha habido y habrá wagnerismo en Cataluña!!! En Amsterdam lo saben, en Bayreuth lo saben, en Frankfurt también lo saben, ¡pero el Centre d'Història Contemporània de Catalunya lo ignora! Hemos de aclarar que la revista se la enviábamos gratuitamente, es decir, no se trata de una baja de suscripción, simplemente lo de "Wagneriana" no les habrá sonado suficientemente catalán.

¿No es esto una demostración de que es necesario proseguir con la investigación y edición de textos olvidados, desconocidos o incluso inéditos sobre el wagnerismo en Cataluña?

Este año se cumplen 125 años de la muerte de Wagner y también de la de Marsillach pues fallecieron el mismo año aunque con edades muy diferentes. La Tesis Doctoral de Alfonsina Janés i Nadal titulada “L’obra de Richard Wagner a Barcelona” sigue siendo obra de referencia pese a los 25 años transcurridos desde su edición. Hay algunos temas que a la autora de la tesis no le interesaron especialmente y que fueron tratados de manera superficial, como sería todo lo referente a las artes plásticas y Wagner en Cataluña, pero en todos aquellos temas en los que puso interés y entusiasmo, realizó un trabajo estimable y fundamental. El Wagnerismo Catalán tiene que estar eternamente agradecido a Alfonsina Janés por su trabajo de investigación. En su libro, de 406 páginas, la parte más valiosa sin duda fue la referida a los orígenes remotos del wagnerismo en Cataluña. Toda esta parte del libro fue en su momento y sigue siendo hoy, totalmente innovadora. Pudo encontrar documentos y entrevistarse con personas a las que era difícil localizar. Dedicó en su libro 14 páginas a Marsillach que constituyen un resumen completo, claro y extenso, pese a su obligada brevedad. Sería muy interesante que Alfonsina Janés ampliara este texto y lo publicara como libro, pues sería una aportación muy interesante para la historia del wagnerismo aquí. Otro trabajo muy estimable e interesante fue el publicado, creemos que en la revista “Destino”, por el prestigioso arquitecto César Martinell y titulado “Un barcelonés amigo de Wagner Joaquin Marsillach”. Este extenso artículo apareció en dos partes y trata tanto de la faceta artística como de la vida privada de Marsillach. Si a ello añadimos la conferencia que pronunció Joaquin Pena en la Associació Wagneriana sobre Marsillach, el 9 de octubre de 1903, tenemos ya reunida toda la bibliografía publicada sobre este hombre eminente.

Al plantearnos lo mejor que podríamos hacer para recordar a Marsillach en el 125 aniversario de su fallecimiento, hemos barajado varias posibilidades y al final nos hemos inclinado por reproducir la segunda parte del artículo mencionado escrito por César Martinell. Este afamado arquitecto estaba en

posesión de toda la documentación de Marsillach. El padre de Cesar Martinell era primo segundo de Marsillach y de ahí le vino el ser receptor de la documentación del eminente wagneriano. Mi esposa y yo tuvimos la ocasión de hablar con él hace algunos años y nos mostró todos los recuerdos que conservaba de Marsillach incluida la curiosa navaja multiuso que le regaló Wagner cuya propiedad de Wagner queda patente por una placa donde se halla el nombre del maestro. Nos extraña que originalmente la navaja llevase el nombre de Wagner grabado, y creíamos que fue Marsillach el que colocó la placa con el nombre de Wagner, para dejar constancia en el futuro del inicial propietario de dicha navaja, sin embargo César Martinell en su artículo da por supuesto que el nombre de Wagner ya se hallaba en la navaja al regalársela el maestro a Marsillach.

En esta segunda parte del artículo trata también del “amor misterioso” de Marsillach y de los apuntes inéditos, -a los que también hace referencia Alfonsina Janés en su libro-, donde anotó el joven wagneriano sus recuerdos de la visita que realizara a Wagner. Este texto inédito debería dejar de serlo, pero hay demasiadas cosas para hacer y demasiado poco tiempo ¡y dinero! para hacerlas.

Para conocer de manera más profunda la vida y obra de Marsillach remitimos a los interesados al mencionado libro de Alfonsina Janés. También resulta revelador leer la biografía de Marsillach de Wagner y que editamos hace muchos años aunque continúen en nuestro poder la mayoría de ejemplares. Dicha biografía contiene algunos errores notorios, pero en todo caso es esencial para comprender la actitud de Marsillach sobre Wagner y su obra, además de contener el prólogo del Dr. Letamendi que impresionó tan vivamente a Wagner. Si algún lector está interesado en adquirir dicho libro, puede solicitarlo a nuestra dirección.

La lectura de esta segunda parte del artículo de César Martinell despertará muy probablemente en nosotros un interés por conocer con más detalle la vida de este joven singular. Sería un justo tributo a su memoria publicar el libro con la recopilación de sus trabajos, en el que se hallaba trabajando Marsillach cuando le sobrevino la muerte. Quizás dicho libro no se publique nunca, quizás sus trabajos inéditos acaben perdiéndose o diluyéndose en alguna enorme

biblioteca, pero de una manera u otra, siempre quedará lo que hizo, lo que publicó, lo que escribió y que salió a la luz, y que es mucho para un joven de 24 años. Pero se pueda hacer algo por recopilar su obra, o aunque no se pueda hacer nada al respecto, la importancia de este joven erudito e infatigable trabajador, no se perderá para la historia. Será siempre una referencia y un ejemplo y, sobre todo, será siempre el único amigo catalán de Wagner.